



EL PASTOR Y LAS OVEJAS, ESQUILANDO REALIDADES: METODOLOGÍA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA CON PARTICIPANTES DEL ESPECTRO AUTISTA

THE SHEPHERD AND THE SHEEP, SHEARING REALITIES: METHODOLOGY IN EDUCATIONAL RESEARCH WITH PARTICIPANTS ON THE AUTISM SPECTRUM

Kevin Riquelme Jara, <https://orcid.org/0000-0002-9651-6903> | Facultad de Educación, Universidad Católica de Temuco (UCT) Magíster en educación | kriquelme@uct.cl

RESUMEN

La investigación educativa enfrenta el desafío de comprender fenómenos complejos que desbordan los límites de los enfoques metodológicos tradicionales. El espectro autista ejemplifica esta situación, pues la mayoría de los estudios privilegia perspectivas cuantitativas centradas en la institucionalidad, invisibilizando la voz de los propios participantes y sus comunidades. Este artículo de reflexión propone una aproximación metodológica innovadora basada en la metáfora del “pastor y las ovejas”, que concibe al investigador como un actor que establece vínculos de confianza, reconoce necesidades particulares y favorece la emergencia de saberes situados. En coherencia, se plantea la foto-elicitación como estrategia cualitativa que integra narrativas visuales y discursivas, promoviendo la participación activa y la expresión de experiencias difíciles de captar mediante métodos convencionales. La propuesta contribuye a superar aquellos enfoques que conciben al participante como objeto pasivo y promueve relaciones de reciprocidad y cuidado. Aunque esta perspectiva conlleva retos analíticos y carece aún de validación empírica amplia, ofrece un horizonte pedagógico y metodológico para avanzar hacia investigaciones más inclusivas y contextualizadas en torno al espectro autista.

Palabras clave: Investigación educativa, espectro autista, metodología cualitativa, inclusión

ABSTRACT

Educational research faces the challenge of understanding complex phenomena that go beyond the limits of traditional methodological approaches. The autism spectrum exemplifies this situation, as most studies favor quantitative perspectives focused on institutionalization, rendering invisible the voices of the participants themselves and their communities. This reflective article proposes an innovative methodological approach based on the metaphor of “the shepherd and the sheep,” which conceives of the researcher as an actor who establishes bonds of trust, recognizes particular needs, and encourages the emergence of situated knowledge. Consistent with this, photo-elicitation is proposed as a qualitative strategy that integrates visual and discursive narratives, promoting active participation and the expression of experiences that are difficult to capture using conventional methods. The proposal contributes to overcoming approaches that conceive of the participant as a passive object and promotes relationships of reciprocity and care. Although this perspective entails analytical challenges and still lacks broad empirical validation, it offers a pedagogical and methodological horizon for advancing toward more inclusive and contextualized research on the autism spectrum.

Keywords: Educational research, autism spectrum, qualitative methodology, inclusion



INTRODUCCIÓN

La investigación en ciencias sociales se entiende como un proceso complejo (Faneite, 2023), dado que implica una amplia exploración de la realidad y confronta el entendimiento del propio investigador (Van Manen, 2003). El foco de este tipo de investigación está en el sujeto, el cual se encuentra situado en una realidad social compleja, lo cual exige al investigador el desarrollo de procesos igualmente complejos (Morín, 2000).

En el ámbito educativo, los fenómenos a investigar presentan una gran diversidad de condiciones, ya que en este contexto interactúan sujetos emocionales con múltiples subjetividades, que emergen de su propia realidad contextual, ambiental, situacional y personal (Garduño, 2002). Por ello, tal como señala Van Manen (2003), en la investigación educativa suele fragmentarse la experiencia de vida en unidades mínimas para su observación y análisis. Esta forma de investigación busca comprender los fenómenos educativos, manteniendo una perspectiva pedagógica y centrada en la situación experiencial como núcleo de la acción (Van Manen, 2003).

El debate entre posturas rígidas que promueven el uso exclusivo de metodologías cuantitativas y cualitativas persiste, y así se anteponen concepciones ontológicas y epistemológicas, lo que dificulta la visualización de aspectos emergentes en la investigación de contextos educativos (Morse & Niehaus, 2009).

Bagur-Pons et al. (2021), proponen superar las concepciones rígidas que encasillan cada metodología, ya que se investigan fenómenos de naturaleza dinámica, influenciados por variables abiertas (Kallemeyn et al., 2020). Aspectos relacionados con los roles de los investigadores, la organización o la estructura de la investigación no han sido abordados con profundidad, debido al estancamiento producido por la rigidez metodológica, la cual limita el desarrollo de propuestas paradigmáticas emergentes, abiertas y flexibles.

2. Explorar perspectivas metodológicas para fenómenos emergentes

En lo que respecta a la investigación educativa, la metodología suele estructurarse a partir de dos enfoques principales: el cuantitativo y el cualitativo (Garduño, 2002). El enfoque cuantitativo se asocia a lo objetivo y numérico, mientras que el cualitativo se vincula con lo subjetivo y experiencial (Ñaupas et al., 2018). El investigador definirá su proceso investigativo a partir del posicionamiento en alguno de estos enfoques, lo que determinará las acciones de la investigación (Alban et al., 2020).

En esta dualidad, existen autores que defienden un enfoque metodológico cualitativo para el desarrollo de la investigación educativa (Alban et al., 2020). Estos argumentan que la metodología cualitativa permite el uso de diseños innovadores que mantienen la rigurosidad y el desarrollo sistemático, lo que favorece el avance del conocimiento. Sin embargo, Colmenares y Piñero (2008), señalan la importancia de que el investigador no asuma metodologías fijas en determinadas áreas de investigación. Esto debido a que la elección metodológica debe depender del fenómeno que se pretende explorar, así como de sus características y exigencias. En esta línea, Van Manen (2003) sostiene que la elección del método investigativo es un compromiso ético que refleja la manera en que nos desenvolvemos en la vida. Esta perspectiva impulsa a cada investigador a explorar las distintas posibilidades metodológicas que pueden



surgir a lo largo del proceso investigativo. En un campo dinámico y en constante crecimiento como el educativo, pueden surgir fenómenos novedosos o inesperados, que exigen la atención del investigador (Van Manen, 2003). Un ejemplo de ello son los estudiantes en el espectro autista (Belinchón-Carmona et al., 2005).

Éste un tema en evolución, dado que existen múltiples investigaciones en un campo biomédico y clínico, pero escaso desarrollo en los aspectos sociales, y aún menos en el ámbito educativo. Belinchón-Carmona et al. (2005) evidencian esto al señalar que la investigación sobre el espectro autista se realiza desde enfoques teóricos y metodológicos distantes, lo que dificulta la integración de los resultados en aplicaciones prácticas. Estos antecedentes plantean la necesidad de reflexionar en torno a las metodologías de investigación empleadas en contextos educativos, que sean pertinentes al fenómeno del espectro autista, en particular a las características de los estudiantes en esta condición.

3. Desafíos metodológicos para la investigación educativa del espectro autista

Al examinar este fenómeno en el ámbito educativo, las revisiones de literatura científica realizadas por Belinchón-Carmona et al. (2005) destacan que la generalidad de los estudios presenta un enfoque cuantitativo. En esta misma línea, Marí et al. (2022), llevaron a cabo una revisión sistemática de literatura, para identificar investigaciones relacionadas con la inclusión de estudiantes en el espectro autista en contextos educativos. Para ello, revisaron 309 referencias disponibles en la base de datos Web of science (WoS). Los resultados evidencian que las investigaciones educativas tienden a centrarse en el profesorado, la institucionalidad y las prácticas pedagógicas.

Estos antecedentes indican que la investigación educativa sobre el espectro autista se orienta mayoritariamente hacia un enfoque cuantitativo y centrado en la institucionalidad. Esto implica formas de participación que tienden a invisibilizar al estudiante con esta condición, a sus familias y a su comunidad (González de Rivera Romero et al., 2022). En consecuencia, se produce una exclusión del estudiante y su comunidad como objeto de estudio (Murillo & Vélez, 2019; Peláez & Isaza, 2023). Este hecho señala la necesidad de explorar nuevas perspectivas metodológicas inclusivas y situadas, que reconozcan la complejidad de la persona en el espectro autista y las variables que le rodean.

4. Caracterización de la persona en el espectro autista

Es necesario caracterizar a la persona en el espectro autista para desarrollar investigaciones que reflejen su complejidad (Lugo, 2023). De esta manera, se facilita ampliar el enfoque tradicional y rígido de la investigación educativa, y así superar las limitaciones de los estudios relacionados a este fenómeno (Arboleda et al., 2024).

Los conocimientos con respecto a esta condición surgen en el siglo XIX (Nadesan, 2005), cuando el psiquiatra Gustav Aschaffenburg lo clasificó dentro de las psicosis esquizofrénicas. Posteriormente, la neuropsiquiatra Grunya Sukhareva profundizó en el concepto de autismo en un artículo sobre el curso de la esquizofrenia en la infancia (Herrera-Del Aguila, 2021). En dicho trabajo, ya se delineaban algunas características propias de esta condición, las cuales aún se reconocen en la actualidad, como la falta de interacción social, los intereses exclusivos y las sensibilidades de sonidos y aromas (Arboleda et al., 2024).

Desde un enfoque clínico y neurológico, las investigaciones sobre el espectro autista han centrado su atención en diagnóstico y etiología (Burns et al., 2023), concibiéndole como un trastorno y vinculándolo a



otras patologías relacionadas con la imitación y el lenguaje simbólico (Arboleda et al., 2023). En contraposición a estos enfoques, en la década de 1990 surge el paradigma de la Neurodiversidad, propuesto por la socióloga Judy Singer (Sánchez, 2020), el cual visualiza la condición del espectro autista como una forma distinta de percibir el mundo, no como una enfermedad, sino como una diversidad en el neurodesarrollo. Así se destaca la relevancia de aceptar y respetar las diferencias mediante la concientización, la disminución de barreras comunicativas y la promoción de redes de apoyo en la sociedad.

El paradigma de la Neurodiversidad se contrapone directamente con el médico clínico en lo que respecta a la forma de entender y tratar la condición autista (Arboleda et al., 2024). Mientras que la Neurodiversidad aprecia las características de la persona como una manifestación de la diversidad, el modelo clínico se centra en analizar dichas características como patologías que revelan aspectos disfuncionales (Ávila, 2024). La mirada de la Neurodiversidad entrega estabilidad a cierta parte de la comunidad en la que las personas eran categorizadas detrás de un diagnóstico de trastorno mental (Escribá, 2025), y de esa manera impulsar un cambio de modelo social y cultural (Sosa, 2020).

5. El rol del investigador en la investigación sobre la condición del espectro autista

En relación al proceso investigativo, Faneite (2023) sostiene que es el enfoque de investigación lo que determina el rol del investigador, sus acciones, objetivos, características y proximidad al objeto de estudio. En coherencia, otros autores destacan que este enfoque condiciona la forma en que se interpreta el fenómeno y se asumen posturas frente a él (Bunge, 2018; Finol & Vera, 2020; Ñaupas et al., 2018). Habermas (2023) añade que, a partir del método adoptado, pueden inferirse las características y decisiones del investigador durante el proceso investigativo.

En el enfoque cuantitativo, el investigador adopta una postura distante y separada del objeto de estudio (Garduño, 2002). Desde esta perspectiva, se asume que su labor no influye en la realidad observada ni tiene la intención de hacerlo. Según Finol y Vera (2020), el investigador no se involucra directamente con la realidad que observa, sino que busca explicarla, describirla y predecirla desde una postura neutral. En este enfoque, no se compromete la subjetividad del investigador, ni se permite su implicación personal. En el enfoque cualitativo, el investigador adopta una postura cercana al involucrarse en la realidad observada y formar parte de ella de manera activa (Ñaupas et al., 2018). Su proximidad al objeto de estudio se intensifica con el propósito de comprender, describir e interpretar la realidad desde la perspectiva y experiencia de los propios participantes. A diferencia del enfoque cuantitativo, el investigador no se limita solo a observar, sino que se compromete con la transformación de la realidad investigada, integrando sus propias creencias y valores en el proceso (Faneite, 2023).

Tabla 1. Características relativas al investigador en los enfoques cuantitativo y cualitativo

Elementos	Enfoque Cuantitativo	Enfoque cualitativo
Posición del investigador	Asume una posición neutral, es decir, no interfiere sus propias creencias y valores.	Se involucra mediante sus propias percepciones creencias y valores.
Interés entre el investigador y el fenómeno.	Es distanciada y separada.	Es cercano y suele haber contacto.



Objeto de estudio.	El investigador no interfiere en la realidad porque es objetiva.	En el proceso de investigación la realidad es subjetiva.
Interacción del investigador con la realidad	Las observaciones y mediciones no transforman la realidad	Las observaciones y recaudación de la información cambian la realidad
Finalidad del investigador	Los fenómenos se describen, explican y predicen.	Los fenómenos se describen, comprenden e interpretan mediante las experiencias de los sujetos

Fuente: Elaboración propia

El rol que ejerce el investigador es amplio y diverso (Van Manen, 2003). Este puede adoptar perspectivas multifacéticas tanto dentro como fuera del campo de estudio. Según Bunge (2018), el inicio del proceso investigativo reside en el propio investigador. Su posicionamiento y conciencia influirán directamente en la construcción del proceso investigativo, en la metodología y en el enfoque epistemológico. A partir de estos antecedentes, el enfoque cualitativo se presenta como el más adecuado para la investigación en torno a la condición del espectro autista, ya que demanda un nivel de involucramiento más cercano con el objeto de estudio (Lugo, 2023). Este enfoque permite al investigador acceder a la comprensión de la realidad desde las experiencias y significados del propio sujeto en esta condición, y así transforma el proceso de investigación en una interacción dinámica entre investigador y participante.

6. Entre artesanos y cazadores: el investigador cualitativo frente al espectro autista

Al profundizar en el rol del investigador desde la investigación cualitativa es posible identificar diversas representaciones del oficio; en este caso se tomará como foco de análisis las figuras del investigador como artesano y como cazador (San Martín, 2018).

La figura del investigador como artesano, descrita por diversos autores (Breuer, & Schreier, 2007; Canales, 2006), establece una relación del artesano con su material y la del investigador con los datos, el contexto y los participantes, enmarcada dentro de una naturaleza deductiva (Hartmann & Sonnad, 2012). En esta imagen, el trabajo investigativo se configura como una labor pragmática, práctica y situada (Becker, 2007), en donde el investigador al igual que un artesano, aplica su experticia sobre la pieza a moldear, guiado por una visión preconcebida del resultado que espera formar, determinada por su experiencia y capacidades (San Martín, 2018; Brown, 2021).

Esta metáfora presenta una limitación significativa al aplicarse a fenómenos de alta complejidad como el espectro autista, ya que tiende a reproducir un racionamiento colonial, en donde el conocimiento emana exclusivamente del trabajo del investigador, invisibilizando los saberes propios de las personas autistas (Lugo, 2023). El estudio del fenómeno de esta condición demanda perspectivas metodológicas inclusivas y diversas, en los que el conocimiento emerja de forma colaborativa. En este sentido, el participante en el espectro autista no debe ser concebido como un objeto o material pasivo sobre el cual el artesano trabaja, sino como un agente dinámico y colaborador dentro del proceso investigativo, para así evitar aquellas prácticas de dominación y colonización del saber (Arboleda et al., 2024).



La imagen del cazador tras la huella, propuesta por San Martín (2018), representa una crítica a la figura del investigador como artesano, puesto a que ésta opera bajo una lógica deductiva al moldear los datos según sus concepciones previas, presentando una incoherencia con la epistemología inductiva de la investigación cualitativa. En contraposición, San Martín (2018) plantea la metáfora del investigador como cazador, quien busca rastrear las huellas dejadas por el fenómeno o sujeto parte de la investigación, adoptando así una postura interpretativa.

Esta propuesta destaca la sensibilidad del investigador para captar rastros a lo largo del proceso de investigación, desde el trabajo de campo hasta el análisis de los datos (San Martín, 2018). En esta línea, Flick (2012) destaca la relevancia de interpretar los datos cualitativos como vestigios de prácticas significativas, mientras que Straus y Corbin (2002) entienden el análisis cualitativo como un rastreo continuo que revela patrones y significados fenomenológicos. De manera complementaria, Huerta-Mercado (2014) sostiene que este seguimiento de indicios posibilita construir un conocimiento situado y contextual.

Si bien, en esta metáfora el investigador es identificado como un cazador con capacidad inductiva, el participante no es concebido como un objeto pasivo, a diferencia de lo que ocurre en la figura del artesano. En esta imagen, el sujeto de estudio es presentado como un generador de huellas, las cuales emergen desde su experiencia, cotidianidad y contexto. El participante es una presencia activa, que aporta indicios a partir de sus significados, los que reflejan realidades simbólicas del entorno social y cultural en el cual habita (San Martín, 2018). El rol del investigador es el de un cazador sigiloso, capaz de leer las señales del proceso sin significados preconcebidos, y así permitir que el conocimiento se construya progresivamente a partir de las huellas ofrecidas por el propio sujeto.

Para el estudio de casos vinculados a personas en el espectro autista, tanto en contextos educativos como en otras áreas de las ciencias sociales, la metáfora del cazador tras la huella puede constituirse como una metodología útil, en la medida en la que el investigador se convierte en un observador atento a signos emergentes desde la experiencia del participante. No obstante, esta imagen encuentra una barrera significativa al enfrentarse a las características particulares de las personas autistas, las cuales divergen a las normas generalizadas (Lugo, 2023). Fenómenos como el enmascaramiento, el levantamiento de barreras sociales y las conductas atípicas de comunicación pueden generar huellas falsas, ambiguas o engañosas para el investigador-cazador, lo que dificultaría una interpretación rigurosa del fenómeno en investigado.

Sin embargo, sin perjuicio de lo anterior, la metáfora del cazador (San Martín, 2018) permite imaginar escenarios en donde el participante no se comporte como una criatura escurridiza y discreta, que se expresa mediante huellas y señales en su entorno, sino más bien como un ser reservado semejante a un hermético cordero. Esta nueva imagen identifica a un participante que se resguarda bajo múltiples capas de significado (Burns et al., 2023), como si fueran gruesas capas de lana, y así habitar el entorno investigativo desde un existir cercano pero silencioso. En esta metáfora, el participante no deja huellas para rastrear, ni busca ser comprendido mediante señales (Nadesan, 2005). Es por ello que acceder a su mundo requiere de un acercamiento distinto al de un cazador; un trato sensible y pastoral, capaz de develar aquello que no se ofrece fácilmente a la interpretación.

7. Hacia la metáfora del pastor y la oveja

Detrás de la metáfora del pastor subyace una propuesta metodológica que se fundamenta en una cultura pastoril (Vacas, 2019). Esta cultura, propia de las comunidades rurales, constituye un patrimonio vigente incluso para la



sociedad contemporánea. Por ello, para comprender en profundidad la propuesta metodológica planteada, es necesario adentrarse en la figura del pastor y en el ejercicio de su profesión.

Tal como explica Vacas (2019) en su trabajo investigativo titulado *El pastor: comunicación, saberes y bioveresidad*, el pastor es quien cría, guarda, guía y apacienta el ganado, especialmente el ovino. Un aspecto relevante de este rol, según Rodríguez (2002), radica en el beneficio comunitario que aporta.

La caracterización de las habilidades y cualidades que un pastor debía poseer para ejercer su oficio era exigente y rigurosa (Vacas, 2019). Se les consideraba personas con atributos singulares, lo que implicaba un carácter templado para soportar la soledad y el aislamiento, valentía para enfrentar a los depredadores naturales que amenazan al ganado, y un profundo conocimiento zootécnico que les permitía comprender, cuidar, curar y guiar a las ovejas (Rodríguez, 2002). De igual forma, estas características pueden extrapolarse a la figura del investigador cualitativo en contextos educativos que involucren a participantes en el espectro autista. En este marco, los participantes pueden representarse mediante la imagen simbólica de las ovejas, debido a la similitud en ciertos rasgos genéricamente caracterizados: reservados, estructurados, herméticos y, en algunas circunstancias, impredecibles (Ávila, 2024).

Interacción pastor-oveja

Las ovejas, al igual que los participantes en condición del espectro autista, requieren una atención especial y un cuidado pastoral (Vacas, 2019). Sin ese trato, las virtudes propias de las ovejas, como su valor productivo reflejado en la lana, la leche y otros recursos, tienden a quedar invisibilizadas y desaprovechadas en su potencial para el bien social y comunitario. La relación entre el pastor y las ovejas, al igual que la del investigador con los participantes autistas, se basa en un vínculo en el que el pastor se integra al mundo de la oveja, y así genera un espacio de confianza que permita a esta mostrar y ofrecer sus virtudes en beneficio de su comunidad (Vacas, 2019). Al ingresar en este mundo, el pastor llega a conocer las mañas, manías y particularidades de cada oveja. De igual recíproca, las ovejas reconocen y atienden a la voz de su propio pastor.

El esquila y su metodología

Tal como define Vacas (2019), el esquila se comprende como la acción de cortar la lana del ganado ovino. Esta práctica no solo representa un beneficio comunitario al proporcionar un material valioso para la venta o producción, sino que también constituye una medida de cuidado hacia el propio animal. De la misma manera, la investigación educativa con participantes en el espectro autista debe configurarse como un proceso bilateral (Albacete et al., 2024), en el que el investigador accede a la experiencia del participante y, al mismo tiempo, contribuye a la promoción, concientización y bienestar de la comunidad autista representada a través del participante.

En cuanto al momento adecuado para realizar el esquila, no puede establecerse una época fija, ya que este depende de las condiciones climáticas de cada localidad, y debe responder a lo que resulte más beneficioso para la salud de la oveja (Vacas, 2019). Esta práctica se orienta según el ritmo y bienestar del ovino, y no según el deseo pastor. De la misma manera, la investigación educativa con participantes autistas no debe responder exclusivamente a la planificación estructurada de un investigador, sino que debe ajustarse a los tiempos y necesidades del participante (Albacete et al., 2024).



En cuanto a las condiciones que impiden un esquila adecuado, se identifican aquellas que afectan negativamente tanto la calidad de la lana como el bienestar de la oveja (Vacas, 2019). Si la lana se encuentra húmeda, o si el ovino ha permanecido encerrado en espacios reducidos durante un periodo prologado, la lana se impregna de sudor y las tijeras no logran cortar correctamente el tejido, lo que puede dañar a la oveja e impedir la obtención de una lana de calidad (Marton e Izaguirre, 1953). De la misma manera, existen factores que pueden afectar negativamente la investigación educativa con participantes en el espectro autista, lo que repercute directamente en los resultados obtenidos (Lugo, 2023). Estas condiciones varían según cada caso, pero suelen originarse en circunstancias externas que provocan algún tipo de desregulación emocional o conductual en el participante. El investigador debe procurar identificar los momentos y condiciones precisas para realizar el “esquila”, pues esto influirá en la calidad de los relatos recogidos (Albacete et al., 2025). No existen investigaciones que establezcan de antemano la metáfora que acá se propone para desarrollar investigación educativa con participantes autistas. Sin embargo, existen propuestas metodológicas que coinciden con sus características, entre las cuales se encuentra la foto-licitación.

8. Propuesta metodológica: Foto-elicitación y la narrativa visual

En el ámbito de las ciencias sociales, los métodos visuales se han adquirido un creciente interés. Rumayor et al. (2021), sostienen que estos métodos reconocen el potencial de la imagen para evocar una comprensión profunda y empática de las formas en que las personas experimentan la realidad. En este contexto, la foto-elicitación se define como una técnica que vincula la fotografía con la expresión verbal, a través de la cual los participantes otorgan sentido y significado a las imágenes en el marco de un proceso investigativo.

Mediante este procedimiento, los sujetos expresan sus vivencias por medio de una narrativa visual, entendida como la construcción de un relato basado en ideas o vivencias personales, a partir de la proyección de imágenes (Lemon, 2006). Según Etherington (2007), este proceso permite al participante expresar una situación desde diversas perspectivas -hacia adentro, afuera, atrás y adelante-, lo que se transforma en un viaje cognitivo en el surgen hipótesis orientadas a profundizar y comprender una realidad.

Este proceso se ha incorporado recientemente tanto en la investigación educativa como en otros campos científicos (Rumayor et al., 2021). Hasta ahora, su uso más significativo se ha dado en contextos terapéuticos (Han & Oliffe, 2016), donde pacientes con enfermedades complejas han logrado reflexionar sobre su condición y desarrollar conciencia de su identidad (McNutt, 2013). Según la revisión de Harper (2002), también existen registros del uso de la foto-elicitación en contextos de intervención socioeducativa, aunque su aplicación sigue siendo escasa y limitada. En el ámbito educativo, los trabajos de Moss (2011) evidencian como la narración visual favorece la inclusión educativa de estudiantes neurodivergentes y con diversas necesidades educativas especiales. En esta misma línea, Bautista (2012) argumenta que niños y niñas pueden crear conexiones sociales y culturales a través de la fotografía y la narrativa visual, lo cual resulta difícil de lograr mediante métodos exclusivamente verbales.

Este procedimiento propone una integración de técnicas de recogida de datos, métodos de observación y roles asociados a la participación tanto del investigador como de los participantes (Rumayor et al., 2021). En esta articulación, se combinan diversas formas de comunicación y presentación de la realidad, lo que permite una comprensión más adecuada y coherente con las características propias de cada participante (Harper, 2002).

Desde esta perspectiva, la propuesta metodológica encarna lo que la metáfora del pastor y sus ovejas transmite: una forma de acercarse al participante que implica ingresar a su mundo y, dentro de un vínculo de confianza, develar capa a capa -como si se tratara de lana- los elementos que configuran su realidad. En este proceso, se le otorgan herramientas para que él mismo pueda posicionar activamente dentro de la dinámica investigativa.

La foto-elicitación se presenta como una propuesta especialmente adecuada para desarrollar investigaciones con participantes autistas, ya que favorece su participación y les permite superar las barreras impuestas por metodologías tradicionales, las cuales suelen excluirlos e invisibilizarlos dentro del contexto educativo y del proceso investigativo (Carrington, Allen y Osmolowski, 2007).

El procedimiento de la foto-elicitación

La bibliografía especializada presenta distintos modelos que varían en la cantidad de etapas (Rumayor et al., 2021). No obstante, existe consenso sobre ciertos aspectos generales, a partir de los cuales se identifican las siguientes fases:

1. Identificar el aspecto de la realidad que se va a investigar. Se selecciona el tema u objeto de estudio y se establece contacto con los participantes para orientar su vinculación con la investigación.
2. Planificar la recogida de datos. Se clarifica el uso de las fotografías, los consentimientos informados, la cantidad y temática de las imágenes, el cronograma de producción y sesiones de foto-licitación, la provisión de materiales y la asignación de tareas.
3. Formar y orientar a los participantes. Se proporciona información sobre el enfoque metodológico y la finalidad de la foto-elicitación dentro de la investigación.
4. Producción fotográfica. Los participantes toman fotografías según los criterios establecidos.
5. Sesiones de foto-elicitación. Se revisan las fotografías y se entrevistan a los participantes sobre el sentido y significado de sus imágenes. Una variante consiste en solicitar que el participante ordene o clasifique sus fotografías al terminar el relato. En este punto, pueden surgir nuevas sesiones o preguntas indagatorias por parte del investigador. Este proceso puede documentarse mediante grabaciones para facilitar su análisis.
6. Analizar e interpretar los datos: A partir de las notas de campo y de las propias fotografías con sus relatos, se aplica un proceso de análisis cualitativo.
7. Elaborar informes y difusión científica. Se construyen los informes finales y se difunden los resultados, especialmente en las comunidades representadas por los participantes.

Figura 1. Producción de la narración fotográfica en el grupo de discusión.



Fuente: Rumayor et al. (2021).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

A partir de la literatura revisada, se sostiene que resulta necesaria una propuesta metodológica que abarque de manera pertinente y relevante la investigación educativa con participantes en el espectro autista. En este sentido, se propone la metáfora del pastor y sus ovejas, la cual representa vívidamente la forma en la que se establecen vínculos de confianza con un bien mutuo y superior, y así facilitar una participación situada y respetuosa. Asimismo, se presenta la foto-elicitación como un procedimiento innovador y aplicable dentro del marco de esta propuesta metodológica. Estas herramientas permitirán una comprensión más profunda de la realidad relacionada con fenómenos educativos que involucran esta condición, además de proporcionar una vivencia más enriquecedora de sus propias experiencias.

Las limitaciones de esta propuesta radican en la complejidad y profundidad de los datos generados, los cuales demandan un análisis cuidadoso y especializado. Por otra parte, al tratarse de una propuesta metodológica novedosa, carece de aplicaciones previas que certifiquen su efectividad en investigaciones con participantes del espectro autista.

Se considera que la metáfora del pastor debe precisarse a partir de la práctica investigativa. Sin perjuicio de ello, se sostiene que constituye un recurso valioso para comprender la realidad que rodea a las personas autistas, al proponer una imagen clara que sitúa estos procesos en un contexto local y dinámico.

Esta propuesta permite construir una forma de abordar esta temática sin concebir a los participantes como meras piezas de alfarería, sino como sujetos con quienes establecer un vínculo que promueva un bienestar recíproco. Finalmente, esta propuesta sugiere que el investigador educativo que desee profundizar en el fenómeno del espectro autista debe ser un pastor impregnado del olor a oveja.

REFERENCIAS

- Albacete, L., Verde, M., Pinos, M., Benito, G., & Tarruell, A.; Confederación Autismo España (2024). *Guía de recomendaciones sobre investigación participativa en autismo. Real Patronato sobre Discapacidad*. https://www.rpdiscapacidad.gob.es/estudios-publicaciones/2024_GuiaInvestigacionParticipativa.htm
- Alban, G., Arguello, A., & Molina, N. (2020). Metodologías de investigación educativa. *RECIMUNDO*, 4(3), 163–173. [https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(3\).julio.2020.163-173](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020.163-173)
- Arboleda Sánchez, V., Betancur Gómez, M., Carmona, V., & Pinilla, L. (2024). Modelo médico clínico y paradigma de la neurodiversidad: mirada integradora para comprender el autismo. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 8(2), 3468–3484. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10772
- Ávila, S. (2024). La neurodiversidad: visión inclusiva de la persona autista en un contexto académico-social. *Revista Transdisciplinaria del Saber*, 9, 356–366. <http://revistas.unellez.edu.ve/index.php/rtsa/article/view/2867/2564>
- Bagur Pons, S., Rosselló Ramon, M. R., Paz Lourido, B., & Verger, S. (2021). El enfoque integrador de la metodología mixta en la investigación educativa. *RELIEVE*, 27(1). <https://doi.org/10.30827/relieve.v27i1.21053>
- Bautista, A. (2012). Knowledge generated by audiovisual narrative action research loops. *Educational Action Research*, 20(3), 423–437. <https://doi.org/10.1080/09650792.2012.697405>
- Becker, H. S. (2007). *Writing for Social Scientists* (2.ª ed.). University of Chicago Press.
- Belinchón Carmona, M., Posada de la Paz, M., Artigas Pallarés, J., Canal Bedia, R., Díez Cuervo, A., Ferrari Arroyo M. J., ... Grupo de Estudio de los Trastornos del Espectro Autista del Instituto de Salud Carlos III. (2005). Guía de buena práctica para el diagnóstico de los trastornos del espectro autista. *Revista de Neurología*, 41(6), 371–377. <https://doi.org/10.33588/rn.4106.2005058>
- Breuer, F., & Schreier, M. (2007). Zur Frage des Lehrens und Lernens von qualitativ-sozialwissenschaftlicher Forschungsmethodik [Sobre la enseñanza y aprendizaje de métodos cualitativos en ciencias sociales]. *Forum: Qualitative Social Research*, 8(1), 1–16. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0114-fqs0701307>
- Brown, A. (2021). The mark of the researcher's hand. *Management Learning*, 52(5), 541–558. <https://doi.org/10.1177/1350507620972235>
- Bunge, M. (2018). *La ciencia: su método y su filosofía*. Laetoli.
- Burns, J., Phung, R., McNeill, S., Hanlon Dearman, A., & Ricci, M. F. (2023). Comorbidities affecting children with autism spectrum disorder: a retrospective chart review. *Children*, 10(8). <https://doi.org/10.3390/children10081414>
- Canales, M. (2006). *Metodología de investigación social: Introducción a los oficios*. LOM.



- Carrington, S., Allen, K., & Osmolowski, D. (2007). Visual narrative: a technique to enhance secondary students' contribution to inclusive school environments. *Journal of Research in Special Educational Needs*, 7(1), 8–15. <https://doi.org/10.1111/j.1471-3802.2007.00076.x>
- Colmenares, A., & Piñero, M. (2008). La investigación acción. *Laurus*, 14(27), 96–114. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111892006>
- Escribá, J. (2025). Neurodiversidad: El cambio de paradigma hacia una sociedad inclusiva. *Revista de Enfermería y Salud Mental*, 28, 23–28. <https://doi.org/10.5538/2385-703X.2025.28.23>
- Etherington, K. (2007). Ethical research in reflexive relationships. *Qualitative Inquiry*, 13(5), 599–616. <https://doi.org/10.1177/1077800407301175>
- Faneite, S. (2023). Los enfoques de investigación en las ciencias sociales. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 3(8). <https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i8.o84>
- Flick, U. (2012). *Introducción a la investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Finol, M., & Vera, J. (2020). Paradigmas, enfoques y métodos de investigación: análisis teórico. *Revista Mundo Recursivo*, 3(1), 1–24. <https://www.atlantic.edu.ec/ojs/index.php/mundor/article/view/38>
- Garduño, S. (2002). Enfoques metodológicos en la investigación educativa. *Investigación Administrativa*, 31(90). <https://doi.org/10.35426/IAv31n90.02>
- González de Rivera Romero, T., Fernández Blázquez, M. L., Simón Rueda, C., & Echeita Sarrionandia, G. (2022). Educación inclusiva en el alumnado con TEA: revisión sistemática de la investigación. *Siglo Cero*, 53(1), 115–135. <https://doi.org/10.14201/scero2022531115135>
- Habermas, J. (2023). *Conocimiento e interés*. Taurus.
- Han, C., & Oliffe, J. (2016). Photovoice in mental illness research: a review and recommendations. *Health*, 20(2), 110–126. <https://doi.org/10.1177/1363459314567790>
- Harper, D. (2002). Talking about pictures: a case for photo elicitation. *Visual Studies*, 17(1), 13–16. <https://doi.org/10.1080/14725860220137345>
- Hartmann, D., & Sonnad, S. (2012). The applied sociologist as craftsman. En S. Dasgupta & R. Driskell (Eds.), *Discourse on Applied Sociology* (pp. 165–178). Anthem Press.
- Herrera Del Aguila, D. (2021). Trastorno del espectro autista: la historia. *Diagnóstico*, 60(3). <https://doi.org/10.33734/diagnostico.v60i3.300>
- Huerta-Mercado, A. (2014). Etnografías de Cabaret: reflexiones metodológicas. En M. Canales (coord.), *Análisis e interpretación en la investigación cualitativa* (pp. 19–42). LOM.
- Kallemeyn, L., Hall, J., & Gates, E. (2020). Exploring the relevance of complexity theory for mixed methods research. *Journal of Mixed Methods Research*, 14(3), 288–304. <https://doi.org/10.1177/1558689819872423>
- Lemon, N. (2006). Using visual narratives for reflection. Ponencia presentada en la AARE Conference.



- Lugo, N. (2023). Diseñar para personas con autismo: cultura digital, etnografía, investigación situada. *Cuadernos.info*, 54, 140–159. <http://dx.doi.org/10.7764/cdi.54.53197>
- Mannay, D. (2017). *Métodos visuales, narrativos y creativos en investigación cualitativa*. Narcea.
- Marí, M., Esteve, M., & Gómez, S. (2022). Tendencias actuales sobre estrategias para la inclusión educativa de alumnado con TEA. *MLS Inclusion and Society Journal*, 2(1). <https://doi.org/10.56047/mlsisj.v2i1.1318>
- Marton, J., & Izaguirre, J. (1953). *Ovejas y cabras*. Ediciones Ibéricas.
- McNutt, J. (2013). Art therapy as a form of visual narrative in oncology care. En A. C. Malchiodi (Ed.), *Art Therapy and Health Care* (pp. 127–135). The Guilford Press.
- Morín, E. (2000). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Morse, J., & Niehaus, L. (2009). *Mixed methods design: Principles and procedures*. Left Coast Press.
- Moss, J. (2011). Understanding visual and intertextual approaches in pedagogical and curriculum research: a pretext. *International Journal of Inclusive Education*, 15(4), 379–388. <https://doi.org/10.1080/13603110902838805>
- Murillo, A., & Vélez, Y. (2019). Trayectorias escolares en adultos con Asperger Tea (Tesis de maestría). Universidad de Manizales. <https://ridum.umanizales.edu.co/handle/20.500.12746/5638>
- Nadesan, M. (2005). *Constructing Autism: Unravelling the "Truth" and Understanding the Social*. Routledge.
- Ñaupas, H., Valdivia, M., Palacios, J., & Romero, H. (2018). *Metodología de la investigación: cuantitativas, cualitativas y redacción de tesis* (5.ª ed.). Ediciones de la U.
- Peláez, T., & Isaza, L. (2023). ¿Continuamos en la universidad? Experiencias de familias durante la trayectoria universitaria de sus hijos con Asperger. *Actualidades Pedagógicas*, 1(79). <https://doi.org/10.19052/ap.vol1.iss79.5>
- Rodríguez, M. (2002). *Trashumancia, cultura, cañadas y viaje*. Edileasa.
- Rumayor, L., Iruela, M., de las Heras Cuenca, A., González, A., & García Vera, A. (2021). Foto Elicitación e indagación narrativa visual en estudio de casos y grupos de discusión. *New Trends in Qualitative Research*, 5, 41–56. <https://doi.org/10.36367/ntqr.5.2021>
- Sánchez, S. (2020). Paradigma de la neurodiversidad: nueva forma de comprender el trastorno del espectro autista. *Revista de Estudiantes de Terapia Ocupacional*, 7(1), 19–35. <http://www.reto.ubo.cl/index.php/reto/article/view/90>
- San Martín, D. (2018). ¿Artesanía o cazador tras la huella? Reflexiones para el análisis cualitativo de datos. *Empiria*, 40, 65–83.
- Sosa, S. A. (2020). Paradigma de la neurodiversidad: nueva forma de comprender el trastorno del espectro autista. *Revista de Estudiantes de Terapia Ocupacional*, 7(1), 19–35. <https://reto.ubo.cl/index.php/reto/article/view/90>
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la Teoría Fundamentada*. Universidad de Antioquia.



Vacas, P. (2019). El pastor: comunicación, saberes y biodiversidad (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/17001>

Van Manen, M. (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida: ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad*. Idea Books.